Licencia Mingobierno Nº 03056.
Bogotá (Colombia)
Carrera 13 Nº 24A-10 Of. 402

pstcolombia@yahoo.com
www.pstcolombia.org

Febrero de 2011 / precio $1.500

El Socialista 662

PST

PERIÓDICO DEL PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

Para enfrentar los planes de Santos

Necesitamos una nueva dirección política y sindical

para las organizaciones obreras y populares





WEB



▶ **Información nacional**

LA CREACIÓN DE LA CELAC. *Todo por los negocios*

MUJER. *El pleno derecho al aborto: una cuestión de vida*



▶ **Información internacional**

OPINIÓN. *Cumbre europea fracasa y acelera la crisis de la Unión Europea y el Europa.*

MUNDO. *La primavera árabe está llegando al invierno chino.*

IRÁN. *Crece la tensión entre Irán y el imperialismo.*

PORTUGAL. *Gobierno, UE y Troika saquean Portugal*



Editorial

Contra el gobierno de Santos

¡NO A LA CONCERTACIÓN, SI A LA MOVILIZACIÓN!

DURANTE EL AÑO 2011 en Colombia siguieron aumentando las ganancias para la burguesía y las transnacionales: la economía creció el 6%, a pesar de la grave crisis internacional. Para los trabajadores y los pobres fue un año de estancamiento, rebusque y resistencia que culminó en medio de la tragedia invernal. A los damnificados del año 2010 se sumaron otras decenas de miles en 2011.

No obstante eso tenemos cosas para celebrar: algunos sectores de trabajadores se lanzaron a la lucha y a construir o fortalecer sus organizaciones sindicales, tratando de rescatar derechos perdidos, en particular la estabilidad laboral, incrementos salariales o condiciones dignas de trabajo. Pero tal vez lo más destacado del año fue la masiva movilización estudiantil universitaria que se tomó las calles hasta que obligó al gobierno a desacelerar su plan de privatización de la educación superior. Su lucha, y la de los obreros petroleros de Campo Rubiales, fueron un campanazo de alerta para el gobierno y la burguesía que tratan de impedir que Colombia y América Latina se sumen al ascenso de las luchas sociales que se vive en el norte de África, el Medio Oriente o Europa.

El gobierno de Santos ha levantado de nuevo la política de concertar sus planes con la dirección del movimiento de masas, refundida durante los dos mandatos de Uribe. El símbolo de ello es el Vicepresidente Angelino Garzón, exsindicalista y exdirigente de la izquierda tradicional colombiana. Julio Roberto Gómez, presidente de la CGT, abandonó la dirección del Polo Democrático Alternativo, para apoyarlo desde la propia campaña electoral. Hoy Garzón es promovido por el gobierno como candidato a la dirección de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), órgano de la ONU para la concertación de políticas laborales entre empresarios capitalistas, Estados burgueses y burócratas sindicales. Toda la dirigencia sindical, incluido Tarcisio Mora, presidente de la CUT, acudió al evento donde los partidos de la Unidad Nacional respaldaron la postulación de Garzón a la OIT. Esta es la ratificación del acuerdo entre la dirigencia sindical, los capitalistas y el gobierno que se concretó con la concertación del ridículo incremento del salario mínimo: un acuerdo contra los trabajadores y los pobres.

Por eso, quienes salen a la lucha y tratan de organizarse, no pueden tener la más mínima confianza en esa dirigencia. Es el principal obstáculo a superar si queremos unir las luchas de resistencia en un solo frente que logre derrotar los planes del gobierno. 2012 debe ser el año en que continuemos construyendo una alternativa revolucionaria para el movimiento sindical y popular colombiano. Generalizar las luchas de resistencia y potenciar la unidad de acción, serán las condiciones para avanzar en esa dirección.

Polo y guerrilla no son opción

NECESITAMOS UN PARTIDO REVOLUCIONARIO

La grave crisis en que está sumido el Polo Democrático Alternativo –que hace pocos años concitó tanta expectativa entre los trabajadores y sectores populares–, y el callejón sin salida en que se encuentra la insurgencia armada –que alguna vez reflejara la lucha del campesinado pobre por la tierra–, pone de presente, una vez más, la necesidad de que los trabajadores y los pobres construyamos una verdadera alternativa revolucionaria independiente de la burguesía y que privilegie el método de la lucha de masas.

Esa contradicción entre las luchas de resistencia que espontáneamente se ven obligados a realizar los trabajadores –como los petroleros de Campo Rubiales– o los estudiantes –como los universitarios colombianos y chilenos– y la inexistencia de una dirección revolucionaria, se ha hecho patente en el proceso revolucionario del norte de África o en la dramática situación del pueblo griego. En Egipto la junta militar reprime sin piedad la movilización tratando de obligar al pueblo a tragar la zanahoria envenenada de las elecciones, sin dar respuesta a los reclamos más urgentes de la población. En Grecia la "troika" del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Central Europeo, imponen uno tras otro, bárbaros planes de recorte de los derechos sociales básicos. En ambos casos se pone en evidencia que en el marco de la economía capitalista en crisis es imposible que haya empleo, vivienda, salud o educación para todos. La revolución socialista que ponga toda la capacidad productiva de la sociedad en manos de los trabajadores, eliminando la propiedad privada de los medios de producción, hoy está de nuevo al orden del día como única salida a la crisis.

Es el mismo dilema en que se debaten los trabajadores y la juventud colombiana. Mientras el Polo, que tiene influencia en la dirigencia sindical y estudiantil, siga levantando un programa de colaboración de clases y continúe buscando afanosamente nuevos sectores burgueses con los cuales aliarse –como lo hicieron con la corrupta dirigencia de la Anapo– y la guerrilla se limite a reclamar una "negociación política del conflicto social y armado", empleando métodos que la alejan cada vez más de la población que pretende representar, seguirán siendo un obstáculo para que surja la alternativa independiente, revolucionaria y de masas que requieren la clase obrera y los sectores populares. Las nuevas camadas de activistas y dirigentes sindicales –que hoy enfrentan las maniobras legales de la patronal y el gobierno o directamente la represión a sus luchas–, y las decenas de miles de jóvenes que hicieron su primera experiencia en las movilizaciones de 2011 y reclaman una organización estudiantil democrática de masas, deben saber que su lucha gremial es insuficiente si no se proponen también construir un partido político revolucionario internacional que una sus reclamos a las del resto de trabajadores y sectores populares del mundo y se proponga construir una nueva sociedad. Al servicio de esa tarea están el Partido Socialista de los Trabajadores y la Liga Internacional de los Trabajadores.

pst Partido Socialista de los Trabajadores

Comité Ejecutivo -PST, enero 24 de 2012

Colombia en el 2012
Calma temporal con huracanes a la vista

Para orientarnos correctamente en la defensa de los intereses de los trabajadores y la población es imprescindible tener una visión del conjunto de la situación nacional y de la situación internacional que la determina en gran medida.



Presidentes latinoamericanos en la fundación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

La tormenta mundial está en curso y se acelera

La crisis económica del conjunto del capitalismo mundial es el factor preponderante en la dinamización de los enfrentamientos y lucha de clases en todos los países.

Las penurias de las masas, el aumento en los precios de los alimentos, el desempleo masivo que golpea inmisericordemente a toda la población –en especial a la juventud–, están en la base de los alzamientos revolucionarios que se dieron en el norte de África en 2011. En ellos se combinó en forma explosiva la exigencia de libertades democráticas, negadas sistemáticamente durante décadas por los regímenes dictatoriales.

En Europa, igualmente, este elemento ha sido determinante en las masivas movilizaciones, en la conformación de nuevos movimientos como los Indignados en España, en la realización de constantes huelgas generales en Grecia, en la caída de gobiernos que hasta hace pocos años o meses contaban con un significativo apoyo de masas.

En otros continentes, a diversos ritmos, acontecen procesos similares. En Estados Unidos comenzaron a darse importantes movimientos de trabajadores de la administración pública en diversos estados, resistiendo las políticas de recorte. Las masas nigerianas, país con gran producción petrolera, saludaron el 2012 con una huelga general de más de cuatro días de duración contra la decisión del gobierno de eliminar los subsidios a los combustibles.

En síntesis, los países que parecieran a primera vista estar disfrutando de una relativa calma como son varios de América Latina, entre ellos Colombia, están en realidad rodeados por los cuatro costados de frentes de tormenta y vientos huracanados ante los cuales las burguesías locales intentan adoptar diversas medidas de protección.

Intentando "blindarse"

El gobierno Santos, plenamente consciente del entorno internacional, de la profunda dependencia de la economía colombiana del mismo, busca cerrar puertas y ventanas, adoptando las más diversas medidas y políticas, para salvaguardarse del embate del huracán.

Algunas de estas medidas ya venían desde el gobierno Uribe. En primer lugar, existe la decisión de entregar al saqueo de las multinacionales dedicadas al negocio agrícola y de gran minería todo el territorio nacional. La política se sintetiza en los más variados incentivos y prebendas a la inversión extranjera, logrando llevar esta a niveles nunca antes logrados (arriba de 13.000 millones de dólares el año anterior).

Al lado de ello se adoptan medidas de manejo económico que permiten concentrar enormes recursos en los sectores que la burguesía quiere defender a toda costa. Lo demás... ¡que se lo lleve el viento! En ese sentido está la firma ya lograda o los tratados en negociación con Estados Unidos, Canadá, la Unión Europa, Turquía, Corea del Sur, etc. Igual objetivo cumple la aprobación de la regla fiscal o el control sobre la distribución de las regalías por explotación de recursos minerales y petróleo así como la discusión en curso sobre una nueva elevación de la edad para pensión.

Todas las anteriores medidas y otro conjunto de condiciones favorables le han permitido a la burguesía tener una relativa calma, con una economía que sobreagua en medio de los remolinos vertiginosos de la economía mundial, obteniendo jugosas ganancias y significativos crecimientos en algunos sectores, pero sobre la cual puede desatarse el temporal en forma más o menos imprevista.

Unidad nacional... para aguantar la crisis

La política de unidad nacional que le ha permitido al gobierno Santos rodearse del apoyo de la enorme mayoría de expresiones políticas es ante todo una política preventiva. Se trata de conformar un colchón político y social que permita adoptar las medidas de manejo necesarias; buscando que las multinacionales, banqueros, industriales, comerciantes y toda la mayoría de sectores de los explotadores salgan lo mejor librados.

Para adoptar estas medidas es decisivo lograr un conjunto de acuerdos entre los variados sectores burgueses, conciliando diversos intereses, buscando la renuncia a algunos de ellos –si son secundarios. Por eso la búsqueda de acuerdos con las "altas cortes", el intento de "inmunidad a los militares", modificando el fuero militar, etc.

A la vez, se trata de que no se desate prematuramente un enfrentamiento social significativo. Ello obliga a una política de "concertación", "acuerdo", "negociación" con las direcciones que ejercen un control sobre los sectores que podrían resistirse a ella. El símbolo de esta política es la Vicepresidencia de Angelino Garzón, el apoyo de la CGTD y su presidente Julio Roberto Gómez a los planes del gobierno, la entrega desvergonzada que significó la firma por parte de la alta dirección de la CUT del aumento del salario mínimo, etc.

La olla sigue hirviendo... ¡y la presión aumentará!

Pero el proceso es inexorable. Las multinacionales realizan inversiones por 13.000 millones de dólares pero retiran en dividendos y utilidades el mismo año más de 10.500 millones. ¡El negocio es bueno... pero alguien lo está pagando!

Por un lado, quienes lo están pagando con sudor y miseria son miles de trabajadores. La mejor muestra de ello las luchas de los 12.000 petroleros de Pacific Rubiales el año anterior, defendiéndose de condiciones de trabajo que rayan en la esclavitud. O las luchas de los trabajadores palmeros de Puerto Wilches. Y al mismo tiempo que ellos, miles de trabajadores, en forma molecular, dispersa, intentan organizarse en decenas de sindicatos para defenderse

Continúa en la pág. 4



Carlos Gaviria, Samuel Moreno y Antonio Navarro, cuando compartían la dirección del Polo y la burocracia del Distrito Capital.

Viene de la pág. 3

de la voracidad patronal que ha llegado a límites insospechados.

Otra de las mayores expresiones de ese aumento de la presión en la olla social fue el movimiento estudiantil del semestre pasado que obligó a gobierno a recular temporalmente en su plan de entregar todo el sistema educativo a la voracidad del capital privado nacional e internacional, con el proyecto de "universidades con ánimo de lucro".

El futuro depende de...

La lucha social no se rige por ecuaciones matemáticas cuya solución permita anunciar con plena exactitud el resultado. La lucha social, por su propia definición, es una batalla, un enfrentamiento, una confrontación en medio de la cual lo fundamental y decisivo es reconocer que se mueven y actúan intereses distintos, completamente antagónicos.

Actualmente, y cada día en forma más intensa, esos intereses chocan a diario, produciendo decenas de enfrentamientos y luchas, que a veces se traducen en huelgas, manifestaciones y diversas confrontaciones. Se trata de actuar en medio de ellas, de conscientemente intentar aglutinarlas, unificarlas, centralizarlas, para producir un solo haz de luchas que unifiquen sus exigencias y avancen en un movimiento unificado por la conquista de las mismas.

Que este proceso conduzca rápidamente a una confrontación masiva a nivel nacional con los planes del gobierno depende de muchos otros factores. Entre ellos es decisivo el de la dirección política y sindical de los trabajadores.

El reformismo y los conciliadores de toda laya, igual que la burguesía con su discurso ideológico, no se cansan en repetir día y noche que estamos en el mismo barco, que tenemos intereses similares, que a todos nos interesa que "el país" salga lo mejor librado posible. La realidad cotidiana le enseña a quien quiera aprender de ella todo lo contrario. Los intereses de los trabajadores, de la amplia masa de la población, del campesinado pobre, de todos los explotados y oprimidos son opuestos por el vértice a los de los detentadores del poder.

Este primer reconocimiento es básico. Mientras las direcciones de las organizaciones sindicales y políticas que supuestamente defienden los intereses de los trabajadores no lo asuman la burguesía y los explotadores tendrán amplio campo abierto para sus planes y políticas.

La experiencia pasada ha mostrado, hasta la saciedad, que el Polo Democrático Alternativo, que llegó a contar con amplio apoyo político entre grandes franjas de trabajadores y sectores populares, no es una opción para orientar las luchas que se ven obligados a desarrollar los trabajadores.

El Polo Democrático Alternativo es un partido completamente integrado al régimen político colombiano, cuyo interés fundamental es defender sus puestos parlamentarios y alcaldías locales, vegetar de la burocracia que a través de ello logran controlar y mantener cautivos, al servicio de sus actividades electorales, a algunas franjas de "clientela" como el magisterio. Los componentes fundamentales del Polo, el Partido Comunista Colombiano y el Moir, son los directos responsables de esta orientación política del mismo que de nada sirve a los trabajadores del país. La mejor expresión de su absoluta crisis la constituye la pasada alcaldía de Samuel Moreno Rojas. Para una orientación de lucha y movilización, salvo una modificación absoluta de su actual orientación política, con el Polo no se puede contar.

De los "Progresistas" de Petro ni hablar. Representan las ansias reformistas de una pequeña burguesía urbana que, amenazada por la crisis, mientras ella aún no se ha profundizado suficientemente, se hace la vana ilusión de que es posible equilibrar los intereses de la burguesía y el imperialismo con los de los trabajadores. Cuando la crisis se profundice dicha pequeña burguesía reventará como buñuelo en aceite caliente. Una parte saldrá disparada a entregarse en brazos de la gran burguesía convirtiéndose en expresiones directamente fascistas. Otra parte mirará hacia las opciones revolucionarias siempre y cuando ellas sean capaces de postularse como una real opción de lucha y movilización.

Las tareas inmediatas

Las tareas inmediatas que debemos proponernos desde el campo revolucionario están relacionadas con el impulso, respaldo y contribución a que las luchas parciales y sectoriales ganen una centralización y unificación cada vez mayor; buscando que se constituyan en un hecho nacional. El movimiento estudiantil con sus luchas del año anterior mostró que, a pesar de las debilidades de la dirección del mismo, ello era posible. Las luchas regionales de las universidades confluyeron, exasperadas por el ataque del gobierno al presentar su proyecto de ley, en un gran movimiento nacional que obligó a un retroceso temporal del gobierno.

En forma similar se debe plantear el movimiento obrero. La participación en cualquier lucha sectorial siempre debe estar animada por la búsqueda de su extensión y coordinación con otras luchas.

Al calor de este proceso debemos plantear abiertamente la imperiosa necesidad de avanzar en la construcción de una organización política revolucionaria . Sin una organización que plantee abierta y directamente que el único camino para salir del atolladero al cual la crisis económica nos conduce es plantearse el problema del poder político para poder adoptar las medidas económicas y sociales necesarias para superar dicho atolladero, todas las luchas parciales, por importantes que ellas sean, se irán desvaneciendo y perdiendo fuerza, luego de episodios heroicos de miles de trabajadores. El PST es un instrumento de esta batalla. A su fortalecimiento inmediato convocamos a todo obrero o trabajador consciente y en dicho fortalecimiento estamos comprometidos.



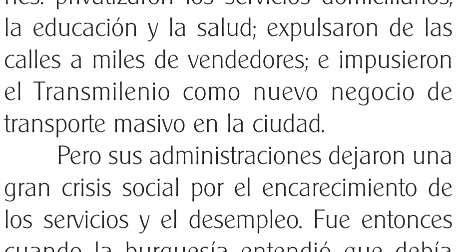
Petro y el Polo
¿Aliados naturales?

A nombre de la izquierda, ya son cuatro los nombres que han pasado por la Alcaldía de Bogotá. Lucho Garzón, Samuel Moreno, Clara López Obregón y Gustavo Petro han llegado como representantes de un 'modelo' distinto de ciudad pero gobernado a favor del gran capital y en contra de los trabajadores y los pobres.



Gustavo Petro, Clara López y Juan Manuel Santos: los negocios del Distrito Capital.

Desde la Alcaldía de Jaime Castro, la decisión de la burguesía fue convertir a Bogotá en una ciudad sin déficit fiscal, con una infraestructura que le permitiera ser un gran centro de negocios y servicios. Mockus y Peñalosa fueron los gerentes de estos planes: privatizaron los servicios domiciliarios, la educación y la salud; expulsaron de las calles a miles de vendedores; e impusieron el Transmilenio como nuevo negocio de transporte masivo en la ciudad.



Pero sus administraciones dejaron una gran crisis social por el encarecimiento de los servicios y el desempleo. Fue entonces cuando la burguesía entendió que debía contener la potencial explosión social de la ciudad y encontró en Lucho Garzón y el naciente Polo Democrático un socio ejemplar.

Lucho les hizo la tarea a través de una política asistencialista, similar a la del Gobierno de Uribe, mientras daba continuidad a los negocios de la burguesía en Bogotá. Después llegaría Samuel Moreno en una alianza con los uribistas, quien saldría en medio de las acusaciones por corrupción, y continuaría Clara López Obregón, quien retomaría el estilo de Garzón pero con un gabinete conformado por militantes del Polo.

En las pasadas elecciones el Polo sufrió una gran derrota electoral, reduciendo su bancada en el Concejo de Bogotá de once a cuatro curules y con menos de 40 mil votos a la Alcaldía, lo que muestra que la mayoría de sus dirigentes orientó la votación por Gustavo Petro.

Polo y Progresistas: sumas y restas

Petro ha conformado un gabinete en cabeza de su viejo socio Antonio Navarro Wolf y con un grupo en el que se encuentran varios miembros del Movimiento Progresista (como Guillermo Asprilla en Servicios Públicos, Guillermo Jaramillo en Salud, García Peña en Relaciones Internacionales y su esposa María Valencia en Hábitat), alfiles de la administración de Garzón (como Ana Luisa Flechas en Movilidad y Jorge Pulecio en Desarrollo) y algunos representantes del liberalismo como el Secretario General, Eduardo Noriega de la Hoz.

Sus primeros días han estado plagados de anuncios como la integración de Codensa, la ETB y la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá; la prohibición del porte de armas; la suspensión de la financiación pública de la actividad taurina; la continuidad de la construcción de las vías y la necesidad de que los privados asuman compromisos de campaña como la masificación de pre-escolares. Y aunque algunas de estas ideas han causado irritación en los círculos cercanos a Mockus, Peñalosa y Gina Parodi, lo cierto es que ninguna de las fuerzas representadas en el Concejo de Bogotá ha tomado la decisión de hacer una abierta oposición a la Alcaldía.

Seminario Ideológico: el libre juego de la oferta y la demanda

El Polo Democrático ha manifestado a través de su Presidenta, Clara López Obregón, que los Progresistas son sus 'aliados naturales': "Lo que planteamos al interior del Polo es la necesidad de generar que un campo amplio de todos los sectores alternativos del país podamos confluir alrededor de un programa, y formar una posibilidad de poder en las próximas elecciones", manifestó a El Tiempo.

Sin embargo, Jaime Dussán anunció la separación de los senadores Camilo Romero, Jorge Guevara y Luis Carlos Avellaneda y del ex gobernador Antonio Navarro Wolf del Polo Democrático por hacer parte de la disidencia progresista.

También anuncian la celebración de un Seminario Ideológico en el mes de febrero bajo la tutela de Carlos Gaviria Diaz. A este evento, el Polo llegará dividido en cuatro bloques: el MOIR, el PCC, la corriente que encabezan Alexander López, Wilson Arias e Iván Cepeda y un gran sector que está en una especie de libre juego de la oferta y la demanda, intentando conciliar con Petro y de buscar una ubicación en las próximas elecciones parlamentarias.

El MOIR y el PCC coinciden en que la organización debe ser una estructura más vertical, con reglas de juego más claras, pero su contradicción es programática pues el énfasis del MOIR es la defensa de la pequeña propiedad y la del PCC la negociación del conflicto armado.

La corriente de López, Arias, Cepeda y otras agrupaciones, se propone "aglutinar y articular la lucha política de los sectores populares" para lo cual aspiran a una organización con más representaciones sociales que políticas. Pero la principal dificultad que tienen como corriente son los intereses electorales que allí confluyen.

Antonio Romero

Gobiernos locales
Crisis social, violencia y asistencialismo

El desempleo, la inseguridad, la presencia paramilitar, el déficit de vivienda, crecimiento de los asentamientos de desplazados del campo, el caos en el transporte, los altos costos de los servicios públicos y la precariedad de los servicios de salud y educación son los problemas comunes que tiene la mayoría de las ciudades en Colombia.

Además, en estas ciudades hay una fuerte presencia de familias y carteles que controlan la burocracia y están al servicio de los grandes inversionistas. En los últimos años se ha intentado que los principales centros urbanos cumplan una función dentro de los planes estratégicos de la burguesía en su inserción al TLC, causando grandes estragos sociales.

Se han elegido mandatarios 'alternativos' que han adelantado políticas para favorecer a los grandes inversionistas con un discurso de 'integración' a través de políticas asistencialistas y de la construcción de algunas obras en sectores marginados.

Cali y Medellín

Sergio Fajardo, Alonso Salazar y Aníbal Gaviria son mostrados como ejemplos de buenos gobiernos en una de las ciudades más violentas y desiguales del continente. En Antioquia, el paramilitarismo ha servido como base de la expansión de los negocios de la 'burguesía paisa' manteniendo un fuerte control social sobre los trabajadores y la población.

En el caso de Cali, desde hace más de diez años, cuando se realizaron grandes movilizaciones en contra de la privatización de los servicios públicos, fueron elegidos gobiernos que contuvieron y cooptaron a las organizaciones sociales que se les oponían. En las pasadas elecciones fue elegido por primera vez en muchos años

Continúa en la pág. 6

Viene de la pág. 5

un representante directo del empresariado, Rodrigo Guerrero, en medio de una derrota de los trabajadores y las masas en el Valle del Cauca.

El Caribe Colombiano

En el Caribe Colombiano, Barranquilla sigue siendo administrada por los empresarios, liderados por la Familia Char, con la misma receta de aplicación de los planes de los grandes inversionistas y una política asistencial para contener la crisis social que genera el desempleo. Los Char son presentados como los salvadores de una ciudad que fue pionera en 'gobiernos alternativos' como los del Cura Hoyos y el Movimiento Ciudadano, que terminaron en grandes escándalos de corrupción como los del Polo en Bogotá.

En Cartagena, la pasada administración fue un intento de los empresarios – liderados por la Familia Araújo – de tomar el control de la ciudad pero la situación de miseria es tan crónica que fue elegido un periodista con apoyo de una de las familias tradicionales de la región, los García Romero. Los planes para Cartagena siguen siendo atraer a grandes inversionistas del turismo, desplazando a la población de las zonas costeras hacia tugurios al sur de la ciudad.

Los medios han comentado también el triunfo del progresista Marcelo Torres, avalado por los Verdes, en Magangué, el principal centro político de Enilse López 'La Gata'. Pero este es un triunfo de Santos contra los sectores más uribistas que desde hace tres decenios han expropiado a los campesinos en el Litoral Caribe. Torres es un lugarteniente de la Unidad Nacional que servirá para la llegada de grandes inversionistas de los agronegocios que en últimas serán los grandes beneficiarios de la restitución de tierras en La Mojana y los Montes de María.

Antonio Romero



Comuna 18 de Cali.

El mínimo aumento del salario mínimo

Pese a las expectativas que se crearon en torno al aumento del salario mínimo del 5.8 por ciento para el presente año, por haber sido acordado por las partes (gobierno, centrales sindicales y empresarios) y estar por encima de la inflación del 2011, podemos afirmar que no está conforme con los indicadores económicos. De tal forma que se incrementa la brecha entre los ingresos que perciben los patrones y la clase trabajadora.

La economía colombiana creció por encima de lo esperado

Ante un panorama internacional que muestra a los países desarrollados sumidos en una profunda crisis económica, la economía colombiana logró no sólo crecer sino que alcanzó un nivel mayor a lo esperado.

Este mayor crecimiento, mientras las tasas de desempleo siguen siendo particularmente altas, indican que los trabajadores colombianos se han vuelto más productivos, más competitivos o en otras palabras están siendo sobrexplotados porque se produce más riqueza con el mismo número de trabajadores e igual remuneración.

Las ganancias de las multinacionales en Colombia se incrementan enormemente

Una vez se conoció el aumento para el salario mínimo de 5.8 por ciento se pronunció el gobierno en el sentido de que éste aumento significaba un gran sacrificio de los empresarios, ocultando las enormes utilidades que se están generando en todos los sectores productivos del país y que sólo beneficia a una minoría de capitalistas nacionales y extranjeros

Las ganancias de 4.500 multinacionales instaladas en Colombia, alcanzaron durante el año 2011 los 10.220 millones de dólares que comparados con los 7.340 millones de dólares obtenidos durante el año 2010 representa un incremento de 39.2 por ciento.

El informe del Banco de la República señala que el auge de las ganancias de las multinacionales se debe, en parte, al buen momento de la demanda interna, el cual también beneficia a las empresas locales.

El sistema financiero sigue siendo una mina de oro

Las ganancias reportadas por el sistema financiero alcanzaron la cifra nada despreciable de $8.78 billones durante el año 2011. Esta cifra se discrimina en $7.82 billones correspondientes a las utilidades obtenidas por los establecimientos de crédito y $2.73 billones corresponden a seguridad social o cajas pensionales.

Es importante señalar que frente a las utilidades obtenidas por el sector durante 2010, hay un decrecimiento considerable al pasar de 29.86 billones en 2010 a 8.78 billones en 2011. este decrecimiento se dio principalmente en las sociedades administradoras de fondos de pensiones y cesantías con sus respectivos recursos administrados, lo que obviamente perjudica a la masa trabajadora puesto que estos menores rendimientos afectan directamente los montos de las pensiones y cesantías administradas por estos fondos privados.

Colombia alcanza récord en inversión extranjera

Gracias a la legislación laboral, económica y jurídica implementada en el país durante los últimos años, Colombia se ha convertido en un paraíso para los capitales extranjeros, de tal suerte que durante los primeros nueve meses del año 2011 el ingreso de estos capitales alcanzó la cifra récord de 10.821 millones de dólares, lo que representa un incremento de 88.7 por ciento.

El informe citado menciona que el 60 por ciento de estos recursos fueron absorbidos por las sucursales y filiales que operan en petróleo y minería mientras que el 40 por ciento restante se destinaron a comercio, transporte y comunicaciones, servicios financieros y empresariales e industria manufacturera, lo que representa un significativo avance en estos sectores.

Las condiciones están dadas para exigir mejoras para los trabajadores

La economía colombiana cuenta con las mejores condiciones para que los trabajadores exijamos mejoras a la situación de precariedad en que nos encontramos. Mientras se siga regateando un mínimo aumento en los ingresos de los trabajadores se mantendrá la inequidad en la distribución del ingreso y los trabajadores seguiremos padeciendo las penurias impuestas por el capital.

Es lamentable que una gran parte de nuestra dirigencia sindical en aras de apoyar la candidatura del Vicepresidente Angelino Garzón a la Presidencia de la OIT, sea cómplice de los engaños del gobierno mientras pone en juego las condiciones materiales de la clase trabajadora desconociendo u ocultando la realidad que padecemos hoy y el mar de sangre derramado por todos aquellos que han decidido luchar por cambiar esta realidad.

Manuela

El ascenso
de las luchas de resistencia en Colombia

En el 2011, la juventud y los trabajadores colombianos protagonizaron importantes luchas de resistencia. Éstas hacen parte de las huelgas, protestas callejeras y movilizaciones cada vez más radicales de los trabajadores y la juventud europea y estadounidense que se oponen a las duras medidas que sus gobiernos les imponen ante la crisis económica mundial. En el Norte de África y Medio Oriente las masas enfrentan con su vida a los regímenes dictatoriales y luchan contra la miseria, el desempleo y por libertades democráticas.



Concentración de los trabajadores de Campo Rubiales en medio del conflicto de finales de 2011.

Los trabajadores tercerizados rompen el miedo a luchar y organizarse

Las luchas y los procesos de organización de los trabajadores tercerizados comenzó en el 2008 con los 12 mil corteros de caña que protagonizaron una huelga contra las condiciones de explotación a través de la contratación de Cooperativas de Trabajo Asociado (CTA). Este proceso tuvo su expresión el año anterior entre octubre y noviembre con la huelga de 40 días de los 6 mil trabajadores de la palma africana en Puerto Wilches, Santander, por el derecho a la contratación directa, a la asociación sindical y al salario digno. En esta empresa impera la contratación a través de Cooperativas de Trabajo Asociado.

A su turno, los obreros de la multinacional canadiense Pacific Rubiales hicieron una huelga para exigir salarios ajustados al promedio de la industria petrolera, estabilidad laboral y condiciones laborales dignas. Esta empresa extrae el petróleo de Campo Rubiales en Puerto Gaitán, Meta, en asocio con la Empresa Colombiana de Petróleos S.A. (Ecopetrol). Unos 14 mil trabajadores son subcontratados por 27 empresas bajo la modalidad de contratos a un mes.

Los obreros de la mina de carbón a campo abierto en la Jagua de Ibirico, Cesar, explotada por la multinacional suiza Glencore International PLC, con la huelga consiguió su primera convención colectiva. Esta convención exigía además de reivindicaciones salariales y laborales, el derecho de asociación y negociación colectiva. Los trabajadores de Holcim, la multinacional cementera más grande del mundo, se sindicalizaron en Sintraholcim y presentaron pliego de peticiones. Finalizada la etapa de arreglo directo el sindicato convocó a votación para huelga o tribunal de arbitramento. Ante ello la empresa recurrió a la intimidación para forzar a los trabajadores a que no participaran en la votación. A pesar de las artimañas de la patronal la gran mayoría de quienes votaron lo hicieron afirmativamente por la huelga.

Como en los '70, el movimiento estudiantil encabeza la resistencia

Estos conflictos obreros confluyeron en el tiempo con el paro de los estudiantes de las universidades públicas contra el proyecto de ley del gobierno de Santos para reformar la Ley 30 de Educación Superior y profundizar la privatización. Este movimiento, como no se había dado desde los años '70, por su masividad y fuerza, se ganó el apoyo amplio de la población y consiguió que el gobierno retirara del Congreso el proyecto de ley.

Las direcciones sindicales son un lastre para los que luchan

Sin embargo, la participación de las direcciones sindicales en las movilizaciones estudiantiles se limitó al apoyo económico y logístico. Esta precaria solidaridad se mostró insuficiente para imponer al gobierno la aspiración de un nuevo modelo educativo público, gratuito y de calidad. La Federación Colombiana de Educadores (Fecode), gremio que agrupa a todos los sindicatos de los maestros de secundaria del país, solamente llamó a sus afiliados a la acostumbrada jornada de cuatro horas. Por su parte, la Unión Sindical Obrera (USO), el sindicato de los trabajadores petroleros, no hizo el paro en solidaridad con los trabajadores de Pacific Rubiales.

El 10 de noviembre día de la gran toma estudiantil en Bogotá, La CUT y Fecode se limitaron a emitir comunicados de solidaridad y aportar recursos para los eventos programados por los estudiantes, no llamaron a la unificación de los conflictos obreros con el sector educativo. Ello habría posibilitado que las luchas de estos sectores se hubiesen extendido y profundizado. En el sector educativo, la dirección de Fecode habría podido jugarse a convocar un paro nacional indefinido en solidaridad con el movimiento estudiantil y y por la defensa de la edcuación pública y del Estatuto Docente 2277 y por un sistema de salud del magisterio a cargo del Estado.

Las causas que generaron las movilizaciones, las luchas obreras y estudiantiles del 2011 no se han desactivado. Los capitalistas someten a la sobreexplotación a la clase obrera y a la juventud a insoportables penurias y a un futuro incierto. La contratación sin estabilidad laboral, la consecución de un salario acorde con el costo de vida y el goce de todas las prestaciones aún está lejos de alcanzarse. Al mismo tiempo la reforma a la Ley de educación quedó aplazada. Así, la lucha sigue planteada.

Reagrupamiento para la próxima batalla

En el 2012 el debate sobre el programa y la organización del movimiento estudiantil continuarán. Quienes dirigen la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) tienen la responsabilidad de acoger el clamor de los sectores estudiantiles que desde las bases presionan por la democratización de esa organización. Reagrupar el movimiento pasa por debatir democráticamente las necesidades más sentidas del sector estudiantil, para que mediante el método de la movilización y el paro se exija al gobierno la solución de esas aspiraciones. El paro pasado demostró que es en las calles donde se pueden conquistar los objetivos. Entrar en el terreno de la concertación y el debate parlamentario es ir a un pantano en el que el movimiento estudiantil no puede caer. La Mane debe llamar a las organizaciones del sector educativo, que se agrupan en el Frente por la Defensa de la Educación Pública, a la realización de un Encuentro Nacional en el cual se debata el futuro de la educación en Colombia, los mecanismos para enfrentar el plan privatizador del gobierno de Santos y las amenazas que se ciernen con el Tratado de Libre Comercio firmado con los Estados Unidos.

De otra parte los trabajadores debemos exigirle a las direcciones de las centrales obreras a que abandonen su política de concertación con el gobierno, que se hizo evidente con la negociación del salario mínimo; que se pongan al frente de la centralización de las luchas de los trabajadores contra la contratación tercerizada, por estabilidad laboral y condiciones dignas de trabajo, así como el respeto al derecho de organización y protesta de los trabajadores.

Paulina Rosales.

Derrotada la reforma a la ley 30

¿Cómo continuar?



Marcha de los estudiantes el 10 de noviembre de 2011 en Bogotá.

Pese a que el gobierno ha prometido un incremento presupuestal adicional del 3% para las universidades públicas, éstas inician 2012 en medio de una grave crisis presupuestal. Tras el retiro del proyecto de reforma a la Ley 30 por parte del gobierno, obligado por el masivo paro universitario, Santos y su ministra prometen este aumento a los rectores planteando que la mitad de estos recursos (1.5%) será girada de acuerdo a parámetros que aún no han sido definidos por el gobierno. Este aumento es una respuesta para intentar mitigar no solamente la crisis que tiene al borde de la parálisis a varias universidades estatales, sino como una forma de calmar los ánimos de los universitarios cuando todavía no se ha terminado de enfriar la explosividad del para nacional universitario.

La crisis continúa

Aún contando con este aumento las universidades retornaron a la asfixia financiera de carácter estructural, herencia de dos décadas de aplicación de la Ley 30. El déficit general está calculado en $720.000 millones y el incremento planteado no cubre ni el 10 % del faltante. Pero este aumento demuestra que no fue necesario un proyecto de ley ni el parlamento para que el gobierno responda presupuestalmente por las universidades, sólo se necesita la decisión política y para esto fue necesaria y efectiva la movilización y el paro nacional.

En medio de esta crisis, y del escepticismo frente a las promesas del gobierno, los estudiantes se enfrentan a las dificultades de la finalización de semestre, agravada por el incumplimiento de las garantías académicas y democráticas planteadas en el levantamiento del paro a finales del año pasado.

Pese a esto los estudiantes siguen a la expectativa de cómo se va a continuar la lucha pues los problemas siguen y se manifiestan de manera dramática en cada una de las universidades, especialmente en las de las regiones, donde la crisis presupuestal, los procesos de privatización y la represión son más agudos.

El cambio táctico de la MANE

El gobierno, ante la masividad del paro universitario prefirió posponer su política de dar un salto en las transformaciones del aparato de la educación superior hacia la privatización y a las exigencias del TLC, a cambio de evitar que el paro estudiantil se siguiera radicalizando, fortalecido por un creciente apoyo popular y ante la perspectiva de que se coordinara con otros conflictos. Santos se vio obligado a cambiar de táctica, al igual que pasó con el paro camionero o el masivo rechazo a la reforma a la salud: suspender las medidas mostrándose dispuesto al diálogo, para luego reeditarlas con el argumento de haberlas discutido con "representantes" de los sectores inconformes.

Las organizaciones que dominan la Mane le ha impuesto a los estudiantes lo que ellos llaman un "cambio táctico" que se correspondería a la respuesta política que hábilmente jugó Santos. Para estas organizaciones este giro táctico significó "suspender" el impredecible movimiento universitario volcado a las calles y dispuesto a todo con el cual se logro el retiro de la reforma y el aumento en el presupuesto para este año, a cambio de un prolongado calendario de debates académicos conducentes a la redacción de un proyecto de ley alternativo y una exposición de motivos que plasmaría los seis puntos del programa mínimo de la Mane (financiación, autonomía, bienestar, calidad, democracia, función social).

Los estudiantes a lo largo de su lucha contra la reforma a la Ley 30 fueron incorporando toda la problemática de la universidad y de la educación en los objetivos de su lucha. Ya la pelea no era solamente contra el proyecto sino contra la propia Ley 30 que ha sido el marco legal bajo el cual el gobierno ha provocado la asfixia presupuestal y la paulatina privatización de las universidades.

La radicalización del movimiento fue llevando a un cuestionamiento generalizado de la educación superior. Conquistar la gratuidad, la defensa de la autonomía universitaria, la lucha por recuperar verdaderas garantías de bienestar, mejorar las condiciones laborales de profesores y administrativos y poner la educación y la investigación al servicio del pueblo y no de los capitalistas se convirtieron en los objetivos de fondo de la lucha universitaria.

De manera inmediata la fuerza del paro universitario logró posponer la reforma, y así ser la única de las luchas de este carácter en hacer retroceder al gobierno. Pero propinada esta derrota coyuntural, el futuro del movimiento es incierto.

No a la concertación

La reorientación que impuso el sector mayoritario en la dirección de la Mane conduce peligrosamente al movimiento estudiantil al terreno de Santos y su Unidad Nacional, donde la política de engañar y neutralizar los conflictos sociales por la vía de la concertación ya le ha dado resultados. Todo el ejercicio intelectual y hasta democrático de discusión del proyecto de ley alternativo llevado al terreno de una mesa de interlocución con el gobierno desembocaría en el mismo Congreso corrupto donde los amigos del gobierno lo más probable es que bloqueen la propuesta nacida de los universitarios y lleve de nuevo el plan privatizador del gobierno a ser Ley de la República.

Tampoco este cambio táctico se corresponde con la fuerza alcanzada por el movimiento estudiantil, que le permite ir más allá de la formulación de un proyecto de ley. Seguramente las propias fuerzas del movimiento fueron insuficientes para lograr de un solo golpe todos los objetivos de los estudiantes, sin lograr articular de manera efectiva su lucha a un paro más allá del sector universitario. Pero si generó una correlación de fuerzas favorable para lograr puntos parciales que son esenciales para la supervivencia de las universidades.

Poner toda esta fuerza al servicio de la formulación jurídica y de la interlocución con el gobierno en términos de concertación, disiparía las fuerzas y así los cauces de la historia se cambiarían por los canales del Estado Social de Derecho. La "democracia de las calles y los pies" daría paso a la retórica jurídica de la que tanto es amiga el Polo Democrático Alternativo y sus parlamentarios. Además, el Congreso está controlado por los partidos de la Unidad Nacional al servicio del gobierno de Santos. Una Ley progresiva dependerá de la movilización.

Carolina Garzón

Pliegos Unificados para continuar movilizados

Aunque pueda parecer contradictorio, o mucho menos ambicioso que un proyecto de ley que lo abarque todo, la fuerza con que terminó el paro y la que tienen todavía los universitarios, permite la formulación de pliegos concretos parciales por universidades, y un pliego unificado a nivel nacional que resuma las necesidades más urgentes para las universidades. Un punto fundamental de ese pliego nacional podría ser que el gobierno cubra de inmediato la totalidad del déficit que arrastran las universidades públicas.

No está de más la redacción del proyecto de ley, pero definitivamente este no puede ser el eje de los universitarios en el 2012. En cambio, mantener la disposición de lucha y de centralización a nivel nacional, que demostró ser lo decisivo a la hora de derrotar al gobierno, se puede preservar y potenciar con la lucha por la conquista de un pliego que de ser conquistado lograría mayores niveles de confianza en la movilización y las propias fuerzas, a la vez que proporcionaría otras conquistas parciales que permitirían fortalecer la lucha más estratégica por los objetivos de una universidad gratuita, con pleno bienestar, autonomía académica, democrática, laica y científica.

Actualidad de la construcción de la Internacional

1982 – 2012 30 años de la LIT-CI



León Trotsky en un mural de Diego Rivera. México.

Durante todo el año 2012 los partidos de la Liga Internacional de los Trabajadores, Cuarta Internacional (LIT-CI), en forma de una campaña mundial, realizaremos diversas actividades conmemorando 30 años de fundación de la organización, constituida en enero de 1982 en Bogotá.

Al iniciar esta campaña en Colombia, en cuyo desarrollo queremos integrar a la más amplia cantidad de compañeros con los cuales realizamos un diálogo político, es fundamental responder a las inquietudes de muchos compañeros respecto al tema. Podríamos sintetizar dichas inquietudes en varias preguntas, alrededor de cuya respuesta queremos entablar la más fraternal conversación.

¿Es necesario construir una organización internacional? ¿No basta con que tengamos un fuerte y sólido partido nacional? ¿Por qué dedicar tantos esfuerzos a una tarea tan compleja en lugar de concentrarnos en nuestro propio país? ¿No es mejor, acaso, preocuparnos sólo de nuestros asuntos y que los trabajadores de otros países se preocupen y luchen por solucionar los suyos?

Dentro de las cuatro paredes...

Cuando un trabajador gana conciencia de que los intereses de él son distintos y opuestos a los del dueño de la empresa para la cual trabaja entra en una etapa en su vida, como trabajador, completa y absolutamente distinta la anterior. A partir de ahí comprenderá fácilmente que es conveniente y necesario organizarse con los demás compañeros de la empresa en un sindicato por ejemplo.



Entenderá también que las acciones que haga para defenderse de las políticas del empresario deben ser acciones colectivas, definidas en común entre todos o la mayoría de trabajadores, coordinadas y desarrolladas con la mayor disciplina posible. Es decir, ese trabajador se ha convertido en un trabajador consciente de que el proceso en la empresa hace que el patrón se lucre de su fuerza de trabajo, de su capacidad laboral, y que él, como trabajador, debe intentar ganar las mejores condiciones en esa relación, defendiéndose de los planes del patrón. Pero tal trabajador está aún entre las cuatro paredes de la empresa para la cual trabaja. Algunos consideran que eso es suficiente, que no debe salirse de allí y mirar más allá de esas cuatro paredes. Nosotros creemos que no, que hay que ir más lejos.

La lucha general de la clase obrera en un país

Si en su proceso político, sindical y de toma de conciencia el trabajador logra comprender que los empresarios en el país coordinan sus acciones y planes, que tienen sus organizaciones (la Andi, la Acopi, la SAC) y que el gobierno actúa constante y permanentemente favoreciendo los intereses de los empresarios y explotadores, sacará de inmediato la conclusión de que es apenas lógico y natural, casi elemental, que el conjunto de los trabajadores y explotados de un país deben coordinar sus luchas, apoyarse mutuamente, levantar exigencias en común y tratar de conquistarlas.

En ese momento, cuando se sale de las cuatro paredes de la empresa en la cual se es explotado y se gana una visión nacional del conjunto de la lucha de los trabajadores del país se produce un salto en la conciencia, la disposición para organizarse y para actuar en común con los trabajadores de otras empresas y a nivel nacional. Se gana la comprensión y se reconoce que, más allá de las paredes de cada empresa, dentro de todo un país, en el proceso económico y social, hay un constante enfrentamiento entre intereses antagónicos; enfrentamiento cuya existencia los empresarios y el gobierno de ocultar también constantemente.

En ese punto muchos trabajadores logran avanzar hasta comprender la necesidad de construir fuertes organizaciones sindicales nacionales o la necesidad, también imperiosa, de echar de la dirección de las mismas a parásitos, burócratas y vividores que se aprovechan de las mismas conciliando, concertando y vendiendo constantemente los derechos de los trabajadores a los empresarios y al gobierno de turno. A la vez, pueden comenzar a comprender la imperiosa necesidad de construir una herramienta para la lucha política contra el gobierno y los partidos de los empresarios, es decir, la necesidad de construir un partido obrero revolucionario.

Los trabajadores y su lucha a nivel mundial

Desde el punto de vista económico y social, más allá de si tienen una cédula de ciudadanía similar, el trabajador de una empresa no tiene absolutamente nada en común con el dueño de la misma. Ese dueño de empresa, cuando le sea ventajoso, liquidará su empresa y organizará su negocio en otro país, sin interesarle para nada que ahora sus trabajadores tengan una cédula de ciudadanía distinta de la suya. Lo único que le interesará es que su negocio, esté en el país en que esté, le rinda las mayores ganancias posibles.

Tienen más en común, en cuanto a los problemas diarios, en cuanto a sus necesidades y angustias, un trabajadores peruano, ecuatoriano o brasileño y uno colombiano que lo que tiene en común el trabajador colombiano con el empresario colombiano.

Actualmente el proceso económico y social en el planeta es una unidad, independientemente de la división del mismo en decenas de estados nacionales. Las transnacionales montan y desmontan sus plantas en un país u otro, según les convenga más, así dejen a miles de trabajadores en el desempleo y la miseria. Esa realidad, en sí misma, nos plantea el problema de que la lucha de los trabajadores no puede tener como referencia última y definitiva el triunfo de la misma sólo dentro de las fronteras de un país. De no avanzar hacia la derrota completa del conjunto de la estructura del capitalismo que domina a nivel mundial ese triunfo nacional tarde o temprano se volverá a perder.

Tal como decía Nahuel Moreno, sustentando la imperiosa necesidad de construir la Internacional: "El partido mundial es la prioridad número uno del movimiento obrero, porque existe una economía y una política mundial, a la cual están supeditadas las realidades nacionales [...] La existencia de una política mundial es característico del capitalismo y, puesto que se trata de derrocar a este, se necesita un instrumento acorde con esa realidad y esa tarea [...]".

La Liga Internacional de los Trabajadores – Cuarta Internacional, cuyos 30 años conmemoramos en este 2012, es una herramienta para la construcción de la sólida internacional revolucionaria que oriente a los trabajadores del mundo en esa difícil tarea.

Conflicto
laboral en CI Océanos

Publicamos un comunicado de Sinaltrainal Cartagena sobre el conflicto en la empresa CI Océanos, la principal empresa de camarones de cultivo en el país perteneciente al Grupo Manuelita, donde cientos de trabajadores, que han adquirido enfermedades profesionales en la empresa, siguen siendo contratados mediante Cooperativa de Trabajo Asociado sin garantías de estabilidad ni seguridad social.

Comunicado Sinaltrainal-Cartagena



Cartagena, enero 19 de 2012.

El Sindicato Nacional de trabajadores del sistema agroalimentario Sinaltrainal, seccional Cartagena, denuncia ante la opinión publica la violación a los derechos humanos de los trabajadores, que vienen cometiendo la administración de la Cooperativa Cootrasin, en cabeza del señor Jairo Pérez Periñan y la administración de la empresa CI Océanos, en cabeza del señor Juan Carlos Morales.

En esta empresa, cientos de trabajadores, la mayoría madres cabeza de hogar, han adquirido enfermedades profesionales producto de las agotadoras e interminables jornadas de trabajo, en las cual realizaban movimientos repetitivos, que llevo a que adquirieran enfermedades osteo-musculares como túnel del carpo, epicodinitis, manguito rotador, lesiones lumbares, asma ocupacional, etc. Estas enfermedades son degenerativas, progresivas, es decir no tienen cura y esta empresa se niega a reubicar a los trabajadores enfermos, contribuyendo al deterioro de la salud y la calidad de vida de estas trabajadoras.

La empresa CI Océanos utilizaba, para realizar las labores habituales y permanentes, las nefastas Cooperativas de Trabajo Asociado CTA. Forma de explotación que significaba prácticamente la esclavitud, pues a la mayoría no le pagaban ni siquiera el salario mínimo, cuando estas labores deberían ser con trabajadores contratados a término indefinido.

En la actualidad pretende acabar la Cooperativa Cootrasin, por mandato del decreto 2025 de 2011, y le exigen a las trabajadoras que firmen una renuncia a todos sus derechos para poder supuestamente vincularlas a una empresa de servicios temporales, llamada Sespem Ltda, situación que viola la ley, porque estas son labores habituales y permanentes y por esta razón los trabajadores exigen que sean contratadas directamente con la empresa CI Océanos S.A.

Sinaltrainal llama a todas las organizaciones sociales nacionales e internacionales, defensoras de los derechos humanos y de los derechos de los trabajadores, a que se pronuncien rechazando esta violación y exigiendo al gerente de la empresa CI Océanos, el señor Juan Carlos Morales la vinculación directa de los trabajadores a la dirección Email: cootrasin@yahoo.com, lineaetica@manuelita.com, o a: carretera a Mamonal N° 1-504, con copia al correo electrónico del sindicato: cartagena.sinaltrainal@hotmail.com.

Cordialmente,
Edwin Molina Galván
Presidente

CONTRASTES CARTAGENEROS



Los trabajadores de Seatech continúan en lucha

Desde el 7 de agosto de 2009, los afiliados a Ustrial, sindicato que agrupa a trabajadores que laboran para la empresa que produce el atún Van Capms en Cartagena, han venido librando una lucha heroica contra la patronal de esta empresa. A pesar de que el vicepresidente Angelino Garzón diga demagógicamente que el respeto a los derechos laborales en el país ha mejorado, la realidad es que eso son solo declaraciones porque en la práctica para ellos esto no ha mejorado.

En una reciente carta donde solicitan nuevamente la intervención de la vicepresidencia, difundida en los medios de comunicación, muestran esta cruda realidad, con la grave situación de más de 100 trabajadores despedidos por afiliarse al sindicato, una gran cantidad con enfermedades osteo musculares adquiridas en la empresa, que las condenan a una muerte silenciosa. Y, ¿qué han hecho las autoridades políticas y laborales al respecto? Prácticamente nada.

Parte de la lucha que libran es la denuncia del reciente fallo de un incidente de desacato, donde ordenan el arresto de la gerente de Recursos Especiales, Elvira Bayuelo, por negarse a reintegrar a varias trabajadoras enfermas, y el arresto



también por cinco días de Hernán Vélez, Gerente de la empresa A tiempo Servicios. Estas dos empresas son las que suministran a cerca de los 2.000 trabajadores que laboran como temporales para la empresa Seatech y son los que se han beneficiado de estas políticas esclavizantes que aplica la patronal de esta empresa.

Es urgente que los demás sectores en conflicto y la dirección de las centrales obreras organicen una campaña de solidaridad con estos heroicos trabajadores que a pesar de ser tercerizados le están mostrando un camino a los trabajadores que solo con la lucha organizada es que podemos alcanzar los derechos que el gobierno y la patronal les niega. Desde las paginas de *El Socialista*, les brindamos nuestro apoyo solidario y nos sumamos al llamado de solidaridad de los compañeros.

Antonio S.

Siria

La revolución democrática avanza hacia una guerra civil

Escrito por Fabio Bosco y Cecilia Toledo (Apartes).

La revolución en Siria ya dura nueve meses, con las masas enfrentando a una durísima represión por parte de la dictadura de Bashar al-Assad. A pesar del creciente número de muertos cada día, las masas no abandonan las calles y la burguesía árabe ya da muestras de no estar aguantando tanta presión...



Las protestas en Siria han sido reprimidas por el régimen dictatorial de Bashar al-Assad.

Baño de sangre

La primera respuesta del gobierno de Assad para detener a las masas fue el enfrentamiento directo, con tiros, gas lacrimógeno, incluso gases venenosos, chorros de agua, prisión y torturas. Hace nueve meses la imagen de Siria es la de una masacre diaria y cada vez más violenta, porque las masas no se arrodillan. El resultado, hasta hoy, es el de una verdadera guerra civil contra la población. Según un informe de las Naciones Unidas, por lo menos 3.500 personas ya fueron asesinadas por el gobierno de Assad, incluyendo civiles, fuerzas de seguridad y soldados que desertaron. De acuerdo con la oposición, ese número llega a 5 mil, siendo 600 de ellos niños, además de 7 mil personas desaparecidas. Las prisiones están abarrotadas, con más de 100 mil detenidos...

(...) La violencia es tanta que viene ampliando el número de opositores al régimen día a día, dentro de Siria. Afuera, antiguos aliados, como el gobierno turko, ahora piden al dictador Bashar al-Assad controlar sus masacres contra las masas. Francia, por intermedio del ministro del Exterior Alain Juppé, propuso la creación de "corredores humanitarios" para, según ellos, transportar medicamentos y otros suministros para los civiles. La propuesta de Francia llegó después de que el baño de sangre ya se había instalado ampliamente en todo el país y después de que la política de la dictadura de masacrar la rebelión había conseguido mantener a Assad un tiempo más en el poder, incluso después de la caída de otros dictadores en la región, como Mubarak y Gadafi. Pero, la población no se debe dejar engañar, porque ese tipo de ofertas es una forma que tienen los países imperialistas para comenzar la intervención en la revolución Siria, para tratar de abortarla e impedir que derrumbe a Assad y se apodere del poder

Es el mismo tipo de política que los países imperialistas tuvieron en Libia, cuando la situación salió del control por la acción insurreccional de los rebeldes armados y Gadafi pasó a ser un aliado incómodo y Francia e Inglaterra, sus aliados, pasaron a presionar con el fin de abandonar a su aliado y tratar de interferir vía el CNT sobre los destinos de Libia. Sólo que en Siria es mucho más complejo producir algo semejante a lo que fue la zona de exclusión aérea. Entonces, tratan de meterse de otra forma.

Tanto es así que una fuente diplomática occidental dijo que el plan de Francia, con o sin aprobación de Damasco, podría unir a los centros civiles dentro de Siria con las fronteras de Turquía y del Líbano y la costa del Mediterráneo. Eso permitiría, según ellos, transportar suministros humanitarios y remedios para la población. Para que eso sea posible, obviamente los convoyes humanitarios necesitarán de protección armada, lo que ya se configura en una intervención militar en Siria...

Una revolución democrática y popular

El verdadero carácter de la revolución en Siria tiene que ser encontrado, entonces, en las condiciones concretas en que viven las masas. Un régimen de 40 años de dictadura militar fue resquebrajando las condiciones productivas del país, llevando al pueblo a la debacle y, a la propia burguesía, a la parálisis económica. A tal punto llegó la hostilidad, que hasta incluso la mayoría de la burguesía, incluida la sunita, que apoyaba a Bashar, se viene oponiendo a él y ampliando el aislamiento del régimen. Hasta la comunidad alauita, que apoya mayoritariamente al régimen, lo hace no por lazos religiosos o "tribales", sino por la presencia desproporcionada en la alta jerarquía del Estado y de las Fuerzas Armadas.

Así, lo que viene sucediendo en la revolución siria es una revolución popular y democrática por mejores condiciones de vida y por el fin de la dictadura militar.

A pesar de los cinco mil asesinados por el régimen, dos mil presos y exilados en el Líbano y en Turquía, la balanza está inclinada contra Bashar. Es el momento de profundizar la revolución con un proyecto político claramente antiimperialista y democrático, que atraiga a las bases del ejército, llevando al colapso al régimen. Una victoria en Siria tendrá un tremendo impacto en toda la región y en el mundo, mostrando que la vía revolucionaria de transformación de la sociedad volvió a la agenda de las luchas obreras, juveniles y populares.

Los últimos acontecimientos en la región fortalecen la revolución en Siria. En Egipto, la juventud retomó la Plaza Tahrir y exige la salida inmediata de los militares. En Bahréin, las movilizaciones están volviendo. En Yemen, la renuncia del dictador Saleh fue bien recibida en las calles, pero su amnistía es ampliamente condenada en las movilizaciones. La revolución en el mundo árabe continúa impulsándose, aunque con graves peligros.

El primero y más importante es la ausencia de una dirección revolucionaria con apoyo de masas, que pueda conducir la revolución hasta la toma del poder por un gobierno de los trabajadores. El segundo es el desarme de la población. Es necesario que la población se organice en milicias armadas urgentemente, antes que sea totalmente diezmada por el gobierno. Con las deserciones en el ejército, innumerables grupos militares pasaron a pertenecer al Ejército Libre. La división del ejército debilita el régimen y es muy importante para la victoria de las masas, pero es necesario que ese ejército esté bajo control de una dirección revolucionaria de las masas sirias, para que no se convierta en instrumento de los intereses de la burguesía y del imperialismo. El tercer peligro es una intervención militar externa que venga a aplastar a la revolución y no a "salvar a las masas", como alardea el imperialismo.

La única forma de evitar esos peligros es seguir adelante, fortalecer y centralizar los Comités de Coordinación locales, extendiéndolos a las Fuerzas Armadas y continuar luchando hasta la derrota definitiva de Assad.

Traducción: Laura Sánchez

Revista Correo Internacional analiza el proceso revolucionario del Norte de África y el Medio Oriente. Cómprela al compañero que le vende El Socialista.





Denuncia urgente

Represión en Pinheirinho

Declaración de la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT-CI)

La comunidad de Pinheirinho (São José dos Campos, Brasil, 97 km de San Pablo), la mayor ocupación urbana de América Latina, está sitiada militarmente en estos momentos. La Policía Militar (PM), al mando del gobernador de San Pablo, Geraldo Alckmin (PSDB) y cumpliendo órdenes de la jueza Márcia Loureiro, invadió de sorpresa la comunidad donde viven casi 2 mil familias y unas 9 mil personas, de las cuales 2.600 son niños y niñas. Un operativo de guerra contra humildes familias trabajadoras sin techo está en curso.



Los habitantes de Pinheirinho han enfrentado la represión del gobierno con valor y desición conviertiéndose en unos brancaleones.

El desalojo ordenado por la justicia estadual es absolutamente ilegal pues desobedece una disposición de la justicia federal del Brasil.

La represión

Este domingo 22 de enero, a las 6 horas de la mañana, unos 2 mil efectivos de la tropa de choque de la PM, provenientes de municipios cercanos, atacaron la comunidad con helicópteros, bombas de gas pimienta y lacrimógenos, balas de goma y incluso balas de fuego. Desde el aire, la PM lanza gases contra la población pobre, contra los habitantes de la comunidad, contra trabajadores que sólo reivindican un lugar digno para vivir. Debido a que la comunidad está sitiada (nadie sale ni entra) no tenemos datos precisos de la cantidad de detenidos, heridos o muertos.

La población de los barrios vecinos se está solidarizando y también está siendo reprimida. En la zona de Campos de Alemanes, el lugar donde fueron preparadas unas tiendas precarias para colocar a los habitantes de Pinheirinho, varias personas se rebelaron, incendiaron vehículos y enfrentaron a la PM. El clima en São José dos Campos es de enfrentamiento en varios puntos de la ciudad.

Toninho Ferreira, abogado de los habitantes de la comunidad, sufrió una herida de bala de goma en la espalda y en otras zonas del cuerpo cuando se acercaba a dialogar con la PM.

Intendente y gobernador Alckmin son los responsables

Los responsables por este operativo de guerra contra Pinheirinho y contra todo el movimiento social latinoamericano al servicio de garantizar la propiedad capitalista y saciar la insaciable sed de lucro de los especuladores inmobiliarios son los gobiernos estadual y municipal del PSDB (Alckmin y Eduardo Cury, respectivamente) y la jueza Márcia Loureiro, todos comprados por el gran capital.

Exigimos al gobierno de Dilma que tome cartas en el asunto e implemente medidas concretas en favor de Pinheirinho y contra esta represión ilegal e inaceptable.

Los "brancaleones" de Pinheirinho y la lucha por los sueños imposibles

Escrito por Wilson H. Silva (Apartes)

Hoy, 14 de enero, el periódico Folha de São Paulo (Brasil) imprimió, en más de un cuarto de su carátula, una foto mostrando a una tropa, por lo mínimo, inusitada, formada por algunas decenas de personas, "armadas" con pedazos de palo, vistiendo cascos de motocicleta y empuñando escudos claramente hechos de material reciclado.

Debajo de la foto, el editor de uno de los principales periódicos del país, mostró otras imágenes, detallando algunos de los objetos: polainas construidas con caño de PVC, escudos de barril de plástico, un escudo hecho de antena parabólica, una lanza con una corona de bicicleta y un cuchillo en punta. En la leyenda debajo de la foto, se explicaba la escena: el grupo estaba formado por "moradores de un área invadida desde 2004, en São José dos Campos", en "trajes de guerra", para enfrentar una posible recuperación del terreno, por la policía.

Todos nosotros, comprometidos en la lucha contra toda forma de explotación y opresión, al contrario de que veamos invasores —o quedarnos aterrorizados, o viendo la historia como una "bizarría" (como, ciertamente, pretendían los editores de Folha)—, con certeza reconocemos a los valerosos luchadores de Pinheirinho y nos emocionamos y nos conmovemos con su disposición de lucha en defensa de lo más justos derechos a la vivienda.

Con todo, los más antiguos en la militancia revolucionaria, con certeza, también pusieron atención precisa para una comparación que Folha y otros órganos de los grandes medios hicieron entre la imagen y el personaje central de un film italiano, de 1966: El increíble ejército de Brancaleone, de Mario Monicelli.

(...) En el artículo de Folha, los reporteros Giba Bergamini y Jorge Araújo afirman que, como en el film italiano, que muestra a un "grupo de soldados harapientos, que se arma para defender sus tierras, todo es improvisado".

Lo que ellos no dijeron, aunque, ciertamente, se hizo eco en la cabeza de mucha gente que militó entre el final de los años '70 y el inicio de los '80, es que el film, excepcional también, inspiró el grito de guerra de miles de activistas, principalmente jóvenes que, en la época, militaban influenciados por las ideas y posiciones políticas del líder de la Revolución Rusa, de 1917, León Trotsky...

(...) En el proceso de democratización en Brasil, al identificarse con el film, aquellos militantes no estaban haciendo nada más que incorporar (de forma genial) la esencia de la comedia satírica de Monicelli. Una esencia que, en gran medida, fue traducida por el periodista Paulo Moreira Leite, en una crónica que escribió para la revista Época, el 30 de noviembre del 2011, cuando Monicelli falleció, a los 95 años...

(...) En el film, Monicelli ataca al sistema y a todas las instituciones del poder, vigentes en la época en que la historia se desarrolla (la Edad Media), a través de una ácida sátira, en la cual el anti héroe Brancaleone y sus hombres (una banda de pobres y marginados, recogidos por el camino) enfrentan la peste negra, la violencia del ejército sarraceno, las imposiciones de la Iglesia bizantina y los bárbaros, en defensa de un pedazo de tierra...

(...) Gente que fue muy bien definida por el compañero que el reportaje de Folha identificó como "jefe de la tropa" y que, por razones obvias, se negó a dar su nombre: "Es un ejército de albañiles, metalúrgicos, ayudantes. Personas que despiertan a las 5 de la mañana para ir a trabajar y regresan a la casa". Un verdadero, digno y heroico ejército de Brancaleone.

¡Rodeemos de solidaridad a Pinheirinho!

Desde la LIT repudiamos enérgicamente este atentado contra la vida de familias trabajadoras y nos solidarizamos plenamente con la lucha de Pinheirinho para conquistar un lugar digno para vivir.

Llamamos a todas las organizaciones sociales y políticas de América Latina y el mundo a expresar su solidaridad activa con la comunidad de Pinheirinho y a denunciar las atrocidades del gobierno estadual de San Pablo, la municipalidad de São José dos Campos y a la justicia venal brasileña. Debemos seguir movilizados y rodeando de solidaridad a las y los compañeros de Pinheirinho ¡Su lucha es nuestra lucha!



EGIPTO

La revolución en Egipto demostró una fuerza gigantesca al derrocar a Mubarak. Ahora se abre un capítulo más al cuestionar, de frente, al gobierno militar de turno. Está en jaque el destino del país más populoso del Medio Oriente y la estabilidad de toda la región, lo que incluye a Israel.





Opinión Socialista, periódico del PSTU de Brasil.

Suplemento Internacional



Febrero de 2012

REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN EN EGIPTO

Revolución y contrarrevolución se enfrentan en las calles de El Cairo en batallas acompañadas en todo el mundo. La revolución egipcia marcó el inicio de 2011 y fue uno de sus símbolos más importantes. Un momento excepcional de un año excepcional, que nunca será olvidado, por la conjunción final de la crisis económica con el ascenso de masas. La revolución egipcia tiene una base material en las consecuencias sociales de la crisis económica centrada en Europa. Y alimenta los sueños y el ideario de una nueva generación de luchadores en todo el mundo. No por casualidad, la ocupación de la plaza Tahrir se transformó en un ejemplo reproducido en las plazas de todo el mundo, como los "indignados" de Madrid y "Ocuppy Wall Street". Sus resultados tendrán un enorme valor para el rumbo de la economía y la política de todo el planeta.

Escrito por Eduardo Almeida del PSTU de Brasil

Una revolución en curso

Como todas las grandes revoluciones, la egipcia pone grandes temas en debate para los revolucionarios de todo el mundo. El primero es si es realmente una revolución. Algunos sectores de izquierda aún insisten en clasificar lo que pasa como una "rebelión". Trotsky, en el prólogo de su libro "*Historia de la Revolución Rusa*" decía: *"El rasgo característico más indiscutible de las revoluciones es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos. En tiempos normales, el Estado, sea monárquico o democrático, está por encima de la nación; la historia corre a cargo de los especialistas de este oficio (...). Pero en los momentos decisivos, cuando el orden establecido se hace insoportable para las masas, estas rompen las barreras que las separan de la palestra política, derriban a sus representantes tradicionales y, con su intervención, crean un punto de partida para el nuevo régimen (...). La historia de las revoluciones es para nosotros, por encima de todo, la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos"*.

En Egipto las masas "irrumpieron violentamente" para "intervenir en los acontecimientos históricos". Pero, incluso, se fortalecieron en esa primera batalla, cuyo símbolo mayor es la Plaza Tahrir. Y, después de la caída de Mubarak, recurren, sistemáticamente, a la reocupación de la Plaza para luchar por sus reivindicaciones. Mientras esa fuerza no sea anulada, la estabilidad burguesa no retornará a Egipto.

El primer paso: una revolución democrática victoriosa

Se trata de una revolución en curso. Pero, ¿qué sucedió en la caída de Mubarak? ¿Cayó el gobierno o también el régimen? Y, ¿por qué eso caracteriza a una revolución? La polémica ahora es sobre el carácter de la propia revolución, o de cómo se liga la tarea democrática con la estrategia socialista.

Nahuel Moreno explicaba por qué la caída de las dictaduras militares de Argentina, Bolivia y Perú habían sido revoluciones: *"Algunos sostienen que sólo hay revolución cuando el movimiento de masas destruye las Fuerzas Armadas de un Estado o régimen, como ocurrió en Nicaragua. Otros definen que hay revolución cuando cambia el carácter del Estado, o sea, cuando el poder pasa a las manos de otra clase, como sucedió en Rusia de 1917. Finalmente, otros, incluso, aseguran que la revolución se produce cuando se expropia a la clase dominante, como se dio, por ejemplo, en Cuba, pero, un año después del triunfo castrista (...).*

Reformas y revoluciones se producen en todo lo que existe, por lo menos en todo lo que está vivo. 'Reforma', como el nombre lo indica, significa mejorar, adaptar alguna cosa, para que continúe existiendo. Y 'revolución' es el fin de lo viejo, y el surgimiento de algo completamente nuevo, diferente (...).

Por eso, entre esas revoluciones, ocurren progresos, mejoramientos, o sea, reformas. Como toda definición marxista o científica, revolución y reforma son términos relativos al segmento de la realidad que estamos estudiando (...). Para usarlas correctamente, no debemos olvidar su carácter relativo. Revolución en relación ¿a qué? Reforma en relación ¿a qué? (...).

Si nos referimos a la estructura de la sociedad, las clases sociales, la única revolución posible es la expropiación de la vieja clase dominante por la clase revolucionaria (...). Si nos referimos al Estado, la única revolución posible es que una clase destruya al Estado de la otra; que la expulse y lo tome en sus manos, construyendo un Estado distinto (...). Sostenemos que la misma ley se aplica en relación a los regímenes políticos".

Según Moreno, las revoluciones se dan cuando existen dos condiciones. La primera es el surgimiento de crisis revolucionarias, o sea, cuando las instituciones del régimen quedan completamente paralizadas. Cuando el proceso es de reformas no existe eso, por lo tanto, se dan cambios graduales, planeados. La segunda condición es que el régimen anterior desaparece, y lo que aparece posteriormente es *"absolutamente distinto"*.

Continúa en la pág. 2

Egipto

Viene de la pág. 1

En Egipto, durante 18 días, las masas ocuparon la Plaza Tahrir, transformándola no sólo en el centro de las luchas contra Mubarak, sino también en un poder alternativo al del gobierno. Allí se centralizaba la lucha, se enviaban columnas de manifestantes para otros lugares, se organizaba la defensa contra los ataques de la policía, cuidaban de los heridos. Un doble poder se impuso.

El gobierno no controlaba más el país. Los toques de queda fueron ignorados por el pueblo. Para tratar de reprimir las manifestaciones, la dictadura recurrió a policías disfrazados de civiles que no impidieron la continuidad de las manifestaciones. Para conseguir quebrar la rebelión sería necesario un baño de sangre, como el ocurrido en China en 1989. Pero, para eso, se necesitaba de un ejército unificado, bajo las órdenes de Mubarak. Y eso no existía. Las Fuerzas Armadas estaban paralizadas por la crisis.

La clase obrera que, hasta entonces, participaba de las luchas disuelta en la población, entró en escena como clase, con una oleada de huelgas impresionante, juntando sus reivindicaciones económicas con la lucha por la caída de la dictadura. Comenzando por los obreros del Canal de Suez, abarcando obreros textiles, metalúrgicos, petroleros, se fue ampliando a otras grandes ciudades y, después, a las pequeñas.

El gobierno estaba acorralado. Intentó una última maniobra, con un acuerdo con la oposición burguesa, con una transición (una reforma) manteniendo a Mubarak hasta septiembre. Él mismo hizo ese anuncio por la televisión. La reacción de las masas fue de furia. Quince millones de personas ocuparon las plazas de todo el país. La clase obrera caminaba en dirección a una huelga general.

Existió una crisis revolucionaria en Egipto en esos días, con las huelgas obreras, la movilización unificada alrededor de la Plaza Tahrir, las Fuerzas Armadas paralizadas.

El imperialismo propuso entonces buscar una alternativa por fuera de Mubarak, que había sido apoyado hasta entonces. Entregó la cabeza del dictador para preservar el control de la situación, a través de un gobierno militar que se ubicaba como una "transición para las elecciones en seis meses". Las masas festejaron la victoria.

El régimen, luego de la caída de Mubarak, fue muy diferente de la dictadura de antes. La diferencia fundamental fue un brusco cambio en la relación de fuerzas, con las masas sintiéndose victoriosas, y queriendo seguir en búsqueda de sus reivindicaciones. El régimen no se define solamente por las instituciones en el poder, sino por la relación entre ellas, por donde pasa realmente el poder.

Antes Mubarak gobernaba como expresión de una dictadura militar. Asesinó a miles de personas e impidió, durante treinta años, cualquier oposición. Ahora, la misma institución –el ejército– para gobernar tenía que apoyarse en la negociación permanente con la oposición, en particular con la Hermandad Musulmana. Y asumía un claro mandato de transición, con el compromiso de realizar elecciones constituyentes y presidenciales en seis meses.

Sin embargo, el elemento de continuidad tuvo una gran importancia. La institución principal continúa siendo el ejército, con altas figuras del gobierno anterior, centralizadas por el Mariscal Hussein Tantawi. Las Fuerzas Armadas, exactamente por su parálisis en la crisis revolucionaria, preservaron su autoridad ante las masas, adquirida en las guerras contra Israel. Con la caída de Mubarak se mantuvo como el centro de la contrarrevolución, la base de apoyo para el imperialismo y la burguesía egipcia para derrotar a las masas rebeladas.

Pero el contenido del régimen es distinto de la dictadura de antes. El gobierno militar no podía disponer de la propia fuerza de la dictadura de Mubarak. Tenía que negociar con la oposición burguesa una salida política.

¿Cuál fue el resultado, entonces, de la primera parte de la revolución egipcia? ¿Cayó el régimen (la dictadura militar) junto con Mubarak? ¿O cayó el gobierno de Mubarak y se mantuvo el régimen? ¿Qué es lo que existe hoy: una transición en dirección a un régimen bonapartista con formas democráticas? ¿O va a una democracia burguesa con características bonapartistas?

Aplicando los criterios definidos por Moreno, hubo una revolución democrática victoriosa. Hubo una crisis revolucionaria y el régimen posterior es cualitativamente distinto del anterior.

Pero, una respuesta categórica a esa pregunta, en realidad, sólo será posible cuando la transición se complete, después de las elecciones presidenciales. La fuerza de la revolución egipcia, lo inédito del conjunto de la revolución en Medio Oriente y el norte de África, las condiciones especiales de la región por la presencia de Israel, ponen muchos elementos nuevos en la realidad, que exigen paciencia en las caracterizaciones. Las dos hipótesis están en la mesa. La propia realidad nos revelará la respuesta.

¿Reacción democrática en Medio Oriente y el norte de África?

Esa es una región en la cual el imperialismo no aplicaba la política de la reacción democrática, o sea, la utilización de la democracia burguesa para la contención del ascenso de las masas. Existe una polarización violenta entre revolución y contrarrevolución en la región, que llevó al imperialismo, hasta ahora, a no utilizar como táctica privilegiada la reacción democrática, como hizo en América Latina. En la región de las mayores reservas de petróleo del mundo, sacudida históricamente por guerras y revoluciones, es fundamental mantener regímenes estables. Por eso, la colonización imperialista apoyó siempre monarquías y dictaduras represoras.

Cuando tuvo que enfrentarse con el nacionalismo burgués, los gobiernos imperialistas reaccionaron con una contraofensiva militar. La expresión más acabada de esa política fue la creación del Estado de Israel, un enclave militar al servicio de la contrarrevolución en toda la región.

La democracia burguesa, sin embargo, ya dio muestras de su servilismo al capital para derrotar ascensos revolucionarios. La realidad posterior a la segunda guerra mundial demostró amplia utilización de la democracia burguesa, que sirvió para períodos de estabilidad como para derrotar ascensos revolucionarios. Fue así en la revolución portuguesa de 1975 y en la revolución nicaragüense de 1979.



Con la crisis de las dictaduras latinoamericanas, en la década del '80, fue la alternativa construida por el capital para volver a estabilizar la región. La democracia burguesa en América Latina, con todas las crisis, ya subsiste hace 27 años en Brasil, 30 en Argentina, 21 en Chile. Los planes neoliberales fueron aplicados en América Latina por los regímenes democráticos y no por dictaduras (con excepción del "pionero" Pinochet). Y fue, también, la democracia burguesa la que absorbió a los gobiernos frentepopulistas como Lula, Evo Morales, etc.

Estamos iniciando un nuevo período político que tiene como base la crisis económica internacional más grave desde la depresión del '29. Está comenzando una nueva serie de combinaciones de crisis y ascenso. Vamos tener al frente situaciones y crisis revolucionarias en varios países, y su resolución, sea por la victoria o la derrota de la revolución, puede presentar nuevas relaciones entre democracia y bonapartismo.

El imperialismo puede utilizar tanto el bonapartismo, para enfrentar el ascenso en Europa, como ser obligado a utilizar la democracia burguesa para tratar de derrotar la revolución en Medio Oriente y mantener su control económico y político de la región.

La fuerza y lo inédito de la revolución en el norte de África y en Medio Oriente ya obligó al recurso de la democracia en Túnez, en que el Ennahda –un partido islámico burgués– ganó las elecciones constituyentes en octubre pasado. Ya se anunciaron elecciones en Libia. Ese recurso ya está siendo usado en Egipto, con elecciones parlamentarias en curso y presidenciales anunciadas para julio del 2012.

La revolución democrática es sólo un escalón de la revolución permanente

En la concepción de la revolución permanente, el proceso revolucionario puede comenzar por tareas democráticas (como en Egipto) o mínimas, pero debe ser entendido como parte de una revolución socialista que va a tener que derrotar al Estado, liberar al país del imperialismo y expropiar la propiedad capitalista.

En esta época imperialista la burguesía no asume la dirección de movilizaciones revolucionarias para la conquista de reivindicaciones tradicionales de las revoluciones democráticas burguesas del pasado, como la liberación del imperialismo y la reforma agraria. Incluso, la constitución de repúblicas democráticas burguesas.

La derrota de Mubarak fue un escalón democrático que desató una revolución que se enfrenta objetivamente a la dominación imperialista. Por eso es una revolución socialista, aún inconsciente.

La victoria fue producto de una movilización popular gigantesca. Una clase obrera y una juventud fortalecidas por la victoria, con aspiraciones de mejoras urgentes en las condiciones de vida.



La plaza de Tarhir, ha sido el símbolo de la revolución.

La gran burguesía egipcia fue parte activa de la dictadura de Mubarak y retaguardia en las movilizaciones que la derrotaron. Pero, después de la victoria, se presenta como uno de los ganadores. Su objetivo fundamental es restablecer la estabilidad económica y política del país para retornar al saqueo del país.

En el caso egipcio, la victoria democrática abre un curso posterior de fuertes enfrentamientos. La crisis económica del país no presenta salidas de corto plazo. La importancia del país en la dominación geopolítica del imperialismo no permite una independencia política sin grandes enfrentamientos con Israel. No existe posibilidad de una evolución lineal. Cada uno de los actores de la primera parte democrática de la revolución tenía aspiraciones distintas de los pasos a seguir. La "primavera árabe" tendría, necesariamente, una duración corta.

La crisis económica internacional influye directamente sobre la situación egipcia y es, por ella, influenciada. Las exportaciones a Europa, parte fundamental de la economía del país, cayeron dramáticamente del 33% al 15% entre 2008 y 2009. Las remesas de los inmigrantes egipcios cayeron en 17% en relación a 2008. El turismo (que ocupa el 11% del PBI nacional) cayó rápidamente, dejando sin empleo a una parte de la juventud. Los dividendos del Canal de Suez, otra parte importante de la economía del país, cayeron en 7,2% en 2009. El país depende de la importación de alimentos y el aumento de los precios internacionales (18,1% en 2011) fue la gota que rebasó la radicalización de las masas. (Datos extraídos de "Egypt's Unfinished revolution", Sameh Naguib, ISR)

Además, la propia situación revolucionaria es un factor importante en la desarticulación de la economía, sea por las huelgas, sea por la inestabilidad política. El proletariado, por otro lado, ya venía en ascenso antes de la revolución. La huelga de ocupación de los obreros textiles de Mahalla, en 2006, fue seguida por un ascenso que alcanzó al sector público y privado de la economía, consiguiendo victorias parciales y enfrentando las leyes de la dictadura. Durante la revolución, la entrada en escena del proletariado como clase fue decisiva para la caída de Mubarak.

Fortalecidos por la victoria, los obreros ampliaron fuertemente el número de huelgas y organizaron nuevos sindicatos, librándose de la burocracia ligada a la dictadura. Quieren mejores salarios, así como alejar a las direcciones de las empresas públicas ligadas a la dictadura.

La mayor parte de la juventud empleada y desempleada, un factor importantísimo de la revolución, no tiene perspectivas en la realidad económica actual del país. Quieren empleos y mejores condiciones de vida.

La burguesía egipcia no tiene como hacer concesiones económicas a los trabajadores y a la juventud, ni revertir la crisis económica de inmediato. Quieren un régimen que vuelva a estabilizar políticamente al país, garantice una apariencia democrática con elecciones regulares. Pero necesita imponer el pago de los costos de la crisis con más y más medidas de austeridad contra los trabajadores.

Por otro lado, la subordinación de la junta militar al imperialismo norteamericano impone el mantenimiento de los acuerdos con Israel, un fuerte elemento irritativo para el pueblo egipcio.

Desde la caída de Mubarak en febrero, la situación objetiva sólo empeoró en el país. Egipto es un volcán ya en erupción. Se trata de una situación social, política y militar más grave y polarizada que las ocurridas durante las revoluciones democráticas en América Latina, a las que les continuó la estabilización de la democracia burguesa.

La revolución egipcia sólo puede ser entendida como parte de una revolución permanente. En las condiciones del país y de la región, eso significa que: o avanza con un contenido anticapitalista y antiimperialista o retrocede en términos democráticos. De la misma forma, en el contexto internacional: o la revolución en Medio Oriente avanza sobre Israel o, inevitablemente, va a retroceder, sea por una invasión militar israelí o por la reacción (o contrarrevolución) interna.

La especificidad de las Fuerzas Armadas en Egipto

En general, la cúpula de las fuerzas armadas es parte de las clases dominantes en los estados burgueses. En el caso egipcio, esa realidad tiene contornos más definidos. Las fuerzas armadas controlan una parte considerable de la economía, entre 20% y 30%, incluyendo compañías de comercio, turismo, agricultura, etc. Además, tienen una subordinación política y material fuertísima con el imperialismo norteamericano. Reciben el segundo mayor auxilio militar del mundo (1,3 mil millones de dólares, sólo inferior al de Israel), y sus oficiales son entrenados directamente en los Estados Unidos.

Esa realidad material, sumada a las circunstancias políticas de la caída de Mubarak (las fuerzas armadas aún tenían autoridad ante las masas), llevan a que ese centro de la contrarrevolución quiera mantener sus privilegios. La dictadura militar, en su configuración anterior, fue derrotada, pero bajo una institución con fuertes lazos con la burguesía y autoridad ante las masas. Ningún sector privilegiado quiere entregar sus ventajas.

Al inicio, el nuevo gobierno militar tuvo que rendirse a la nueva relación de fuerzas determinada por la revolución. El primer ministro Essam Sharaf tuvo que ir hasta la Plaza Tahrir a buscar legitimidad, siendo cargado en los brazos de la multitud.

El gobierno militar no se apoyaba sólo en la autoridad política de las Fuerzas Armadas, también en su propio carácter de transición, con elecciones anunciadas para seis meses, para un parlamento constituyente y un nuevo gobierno. El nuevo gobierno se apoyaba en una negociación permanente con la oposición, en particular con la Hermandad Musulmana.

Esa organización tiene un papel particularmente importante ahora y en el futuro de Egipto. Se trata de la organización política de mayor fuerza del país, la expresión de la oposición burguesa con la forma musulmana. Sus mezquitas mantienen relaciones no sólo religiosas, sino también asistencialistas con la población, ocupando un espacio dejado abierto por el Estado. Durante la dictadura negociaba permanentemente con Mubarak, a pesar de estar ilegalizada y reprimida cuando interesaba al régimen.



La juventud ha sido protagonista de la revolución.

En todo el período de la revolución mantuvo siempre distancia de las movilizaciones, sólo entrando oficialmente en escena cuando la realidad ya estaba definida. Como ocurre muchas veces en revoluciones democráticas, la Hermandad Musulmana entra en el período post Mubarak con gran autoridad política y como un elemento político esencial para la dominación burguesa.

Después de la caída de Mubarak, el nuevo gobierno militar se enfrentó con las huelgas y nuevas movilizaciones. Buscó criminalizarlas y reprimirlas, pero no consiguió evitarlas. Al contrario, el número de huelgas, en esos meses, fue mayor de lo que en todo el ascenso anterior desde el 2006.

El gobierno acordó con la Hermandad Musulmana un calendario electoral confuso, que apunta a varias elecciones parlamentarias (que comenzaron el 28 de noviembre y siguen en 2012) y la presidencial para 2012 o 2013, sin fecha definida.

El paso siguiente del gobierno fue intentar un pequeño golpe, moldeando al nuevo régimen que está siendo construido con una configuración claramente bonapartista, semejante al antiguo régimen. El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), como se llama el gobierno militar, divulgó una carta de principios de la nueva Constitución, en la cual presentó su intención de convertirse en "aval de la Constitución" después de las elecciones. La carta propone que los miembros del CSFA continúen actuando como "árbitros", usando un poder de veto sobre cualquier artículo de la futura Constitución, con el cual no concuerden y gozando de libertad irrestricta para definir el presupuesto de las Fuerzas Armadas de manera sigilosa.

O sea, la "protección constitucional" ofrecida por la Junta Militar consiste en negar soberanía política a un futuro parlamento. Estaba, por lo tanto, anunciado que el régimen a ser construido sería el viejo bonapartismo militar, ahora con una democracia que sería un apéndice del poder militar. Ese anuncio fue hecho algunos días antes del inicio de las primeras elecciones, con el objetivo explícito de evitar una reacción de las masas por la expectativa electoral.

Sin embargo, ese anuncio del gobierno chocaba con la relación de fuerzas definida por la

Continúa en la pág. 4

Egipto

Viene de la pág. 3

revolución. Las organizaciones de la juventud, que estuvieron a la vanguardia de la revolución, así como los nuevos sindicatos, se lanzaron de nuevo a la Plaza Tahrir. Desde el 18 de noviembre, un nuevo momento de la revolución egipcia está en marcha, ahora con la exigencia de la salida inmediata de los militares y el paso a un gobierno civil.

Desde entonces se dan enfrentamientos violentos alrededor de la Plaza. Antes de las elecciones multitudes ocuparon la Plaza y chocaron con los militares. La represión no consiguió evacuar la Plaza, a pesar de los muertos y heridos. El gobierno, encabezado por Essam Sharaf, renunció y la Junta Militar nombró a Kamal Ganzuri, ex ministro de Mubarak, como nuevo jefe de gabinete, causando una irritación aún mayor.

El gobierno militar, al tratar de recomponer el nuevo régimen con una apariencia semejante a la antigua dictadura, chocó con la relación de fuerzas real y perdió el apoyo de masas que tenía. La exigencia del fin inmediato del gobierno militar hoy es una reivindicación del pueblo egipcio. En el curso de diez meses, la revolución pasa a chocar directamente contra el centro de la contrarrevolución, ahora sin los velos que la encubrían. Pero, los militares no tienen sólo la represión como arma. Las elecciones están iniciando.

La reacción democrática en curso

El 28 de noviembre comenzaron las elecciones en el país. El gobierno militar, la burguesía y el imperialismo apuestan a la reacción democrática para contener la revolución. En esa primera escalinata se eligen parlamentarios en un tercio de los distritos del país. Se van a dar cinco elecciones semejantes antes de las presidenciales, ahora señaladas para julio del 2012.

Una parte importante del activismo concentrado en la Plaza Tahrir entendió el peligro, al ver la simultaneidad de las elecciones y de los condicionantes constitucionales definidos por la junta militar. La respuesta correcta de la movilización en la Plaza Tahrir se combinó con un error, de boicot a las elecciones.

Las masas egipcias votaron en cantidad. Era la primera elección relativamente libre en sus vidas, y entendían el voto como expresión de su victoria en la revolución. Más del 60% de asistencia electoral, con diez mil candidatos. La mayor parte de las organizaciones que llamaron al boicot tuvieron que retroceder y participar de la votación.

La Hermandad Musulmana fue la gran victoriosa en la primera vuelta de las elecciones, consiguiendo casi el 40% de los votos. Los salafistas (musulmanes fundamentalistas) consiguieron el 25%, componiendo una mayoría islámica importante. Aquí se reprodujo el fenómeno ya visto en las elecciones tunecinas, con la victoria de la oposición burguesa islámica.

Ese es un nuevo poder en formación, alrededor de las elecciones, del parlamento y de las elecciones presidenciales de julio próximo. Un poder burgués de gran importancia, un nuevo centro para la contrarrevolución. Considerando el rápido desgaste de los militares, no se puede dejar



La mujer, el sector más oprimido, ha participado activamente en la lucha contra la dictadura militar.

de considerar la importancia de esa nueva arma de la burguesía y del imperialismo.

El gobierno militar tenía, en febrero, dos bases de apoyo esenciales. Una base política por el apoyo de las masas, además de la burguesía y del imperialismo. Y la base esencial de las armas. Perdió el apoyo de las masas, manteniendo el apoyo de las clases dominantes y el peso de las armas. La fuerza de la revolución egipcia ya derrotó a la dictadura de Mubarak en febrero. Pero, las clases dominantes en Egipto aún tienen la alternativa de la reacción democrática, del nuevo poder que está siendo construido. La represión militar no había conseguido evacuar la Plaza Tahrir. Las elecciones lo consiguieron, mostrando el peso de la reacción democrática.

Ahora, nuevamente, los conflictos recomenzaron. En el momento en que se escribía este artículo, retornaron las movilizaciones a enfrentarse con el ejército en la Plaza, ya con diez nuevos muertos y centenas de heridos. El apaleamiento de una mujer por soldados –una imagen transmitida para todo el mundo– indignó aún más al pueblo egipcio.

¿Cuáles son las perspectivas?

Revolución y contrarrevolución se enfrentan nuevamente en Egipto, en condiciones distintas a las de febrero. La revolución avanza con la fuerza de su clase obrera concentrada y una juventud radicalizada, fortalecidas por la caída de Mubarak. Repudiada por la contraofensiva de la cúpula militar, de los aparatos de seguridad aún preservados, de la burguesía egipcia con todo el apoyo de los gobiernos imperialistas.

La revolución muestra su fuerza en las movilizaciones y su flaqueza por la ausencia de una dirección revolucionaria. El gobierno trata de que con la represión pueda reconquistar el control de antes del derrocamiento de Mubarak, pero ya prepara al parlamento para frenar la revolución mediante la reacción democrática.

¿Cuál será el resultado de ese nuevo choque? ¿El movimiento de masas va, nuevamente, a derrotar a las Fuerzas Armadas, ahora en su nueva cara gubernamental? ¿La crisis de las Fuerzas Armadas, contenida durante la caída de Mubarak, va a reabrirse por el choque con las masas?

¿La combinación entre represión abierta y reacción democrática va a resultar en un nuevo régimen democrático burgués con fuertes elementos bonapartistas? ¿La Hermandad Musulmana (u otra formación burguesa) va a superar las desconfianzas del imperialismo y comandar un nuevo gobierno, conciliando y manteniendo los privilegios de los militares?

¿O un régimen bonapartista va a consolidarse en Egipto, aunque con formas democráticas y elecciones? ¿Los militares van a seguir mandando en el país, teniendo al nuevo gobierno y al parlamento electos como apéndices? Eso demostraría la tesis de que el régimen no cayó con Mubarak, sino que se recicló de forma victoriosa.

Un programa para la revolución egipcia

La consigna central para los días de hoy, en Egipto, es "¡Abajo el gobierno militar!". Esa es la consigna que mueve a millones de personas y puede hacer avanzar la revolución egipcia. Ella debe ir acompañada de la libertad para los presos políticos, destrucción de los aparatos represivos y castigo a los torturadores.

Debemos hacer un llamado sistemático a los soldados para que rompan la disciplina militar y se sumen a las movilizaciones contra el gobierno militar. El eje democrático se completa con la defensa de una Asamblea Constituyente. Defendemos una huelga general para echar ¡abajo el gobierno de las FF.AA.!

Otro eje programático debe estar centrado en las reivindicaciones económicas, a partir de aumentos salariales inmediatos; plan de obras públicas para responder al desempleo; fin del control militar sobre las empresas, que deben quedar bajo el control obrero; sindicatos libres; expropiación de las empresas de Mubarak y de sus cómplices y estatización de las multinacionales.

El otro eje programático de gran importancia es el antiimperialista y contra Israel, centrado en la ruptura de los acuerdos con Israel y la apertura de la Franja de Gaza. Todo el apoyo a la lucha del pueblo sirio contra la dictadura de Assad.

Es necesario enfrentar a la reacción democrática buscando desarrollar la movilización concreta de los trabajadores y su desconfianza en relación al parlamento burgués.

Ninguna confianza en las direcciones –como la Hermandad Musulmana– que buscan un pacto con los militares, y se aprovechan de las movilizaciones. Es necesario hacer exigencias a la Hermandad para que se sume a las movilizaciones del pueblo egipcio.

Es necesario organizar un gran encuentro obrero y popular para preparar un plan de luchas de los trabajadores para derrocar al gobierno, que culmine en una huelga general. Junto con esto debe presentarse un plan económico de los trabajadores, que parta de sus reivindicaciones inmediatas y apunte a la expropiación de las grandes empresas y un Gobierno de los Trabajadores.

Traducción: Laura Sánchez